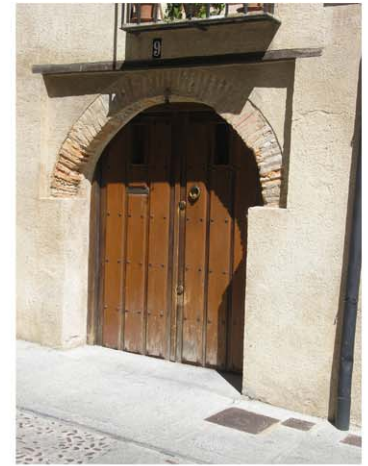


Ficha de información y análisis



Características del entorno.

El edificio se encuentra incluido en el apretado tejido histórico que se aglutinaba entre el Convento de las Oblatas y la Iglesia de San Nicolás, en el borde de la meseta del recinto que después se corta abruptamente, descendiendo hacia la muralla y, más allá de ella, hacia la vega de Eresma.

Ese tejido se agregaba en torno a dos espacios muy diferentes: por el lado oeste, más cercano al Convento, hacia el "corralillo de San Nicolás", de resonancias moriscas. Y hacia el este, en torno a la Iglesia de San Nicolás.

Presenta hoy unas características muy diferentes: la modesta edificación en torno al Corralillo fue demolida en los procesos de depredación urbana de los 60-70, siendo sustituida por desacompañados edificios de gran volumen, aprovechando para esas finalidades espectativas las óptimas condiciones paisajísticas que ofrecía el lugar. En cambio, la edificación tradicional en torno a San Nicolás se ha mantenido mayoritariamente.

Características históricas y tipológicas.

Parcela estrecha y alargada, de unos 5 x 26 m. entre medianeras. El edificio, de tres plantas, ocupa todo el ancho de la parcela y 15 de fondo, dejando un pequeño jardín hacia el norte, separado por un muro del parque que desciende hacia el Paseo del Obispo.

La iglesia de San Nicolás se construyó entre el XII y el XIII y probablemente el tejido que la envuelve fuera agregándose en esos siglos, como lo prueba la pervivencia del parcelario característico del medioevo, con la "parcela gótica" estrecha y profunda. Sin embargo, el edificio, en su conformación actual, procede probablemente del XVI-XVII, pero habiendo registrado transformaciones en las sucesivas épocas, hasta llegar a su reciente rehabilitación, con modificaciones. Por sus características, con pisos de muy pequeña altura, indica que se trata de uno de los edificios del conjunto que mantiene sustancialmente su conformación histórica originaria.

Composición arquitectónica y configuración exterior.

La fachada hacia la plaza constituye un ejemplo de la tradicional construcción de entramados de madera y rellenos de fábrica, sobre zócalo de piedra en planta baja.

En este caso no existen cuerpos volados, y sólo se exhiben al exterior algunos elementos del entramado, como las carreras, cabezas de viguetas y sobrecarreras y algunos pies derechos.

La composición se basa en un portal con arco de medio punto en ladrillo, y un hueco de balcón en cada una de las dos plantas superiores. La baja y la primera integran además ventanas. Cerrajería de balcones en sencillos barrotes de forja.

Alero tradicional, sobre canecillos.

Acabados y detalles.

Muros revestidos de revoco, manifestándose al exterior sólo algunos de los elementos de entramados de madera vista. Portal con arco de medio punto en ladrillo visto.